

# PAPA A OBISPOS CHILENOS

## RESPALDO Y CONFIANZA

**E**xtraordinariamente sorprendidos por la interpretación que cierta prensa dio al discurso que el Papa les dirigiera, se manifestaron los obispos chilenos a su regreso de la visita "Ad Limina". Diversos comentarios quieren ver —donde no hubo— un supuesto rechazo de Su Santidad a la línea de la Iglesia Chilena. Por el contrario, los obispos resaltaron a su arribo a Santiago la confianza y el apoyo expresado por Juan Pablo II a su acción pastoral.

Durante tres días el Sumo Pontífice recibió, en entrevistas personales a cada uno de los prelados chilenos. La conversación con cada obispo fue muy cariñosa, muy humana, muy cordial, recuerda el obispo de Talca, monseñor Carlos González.

Por otra parte, el Papa en un gesto inusitado en el protocolo Vaticano, invitó a almorzar al Cardenal Raúl Silva Henríquez y a sus obispos auxiliares Enrique Alvear y Jorge Hourton. Este gesto —señaló a SOLIDARIDAD monseñor Alvear— fue una profunda muestra de amistad y confianza por parte del Santo Padre, quien escuchó en forma atenta lo que el Cardenal le expuso referente a la labor pastoral de la Iglesia de Santiago, sus proyectos, sus propósitos, su visión de la realidad, y lo que la Iglesia está viviendo para cumplir su misión evangelizadora. "El Papa fue muy cariñoso con nosotros", enfatizó monseñor Alvear.

Para el obispo de Punta Arenas, monseñor Tomás González, la evaluación de la visita "Ad Limina", por primera vez en forma colectiva, "es muy optimista y positiva". Señaló que en el informe presentado por el episcopado nacional destacaron tres puntos: la colegialidad episcopal, las vocaciones sacerdotales y el servicio que la Iglesia presta a la sociedad nacional. En este punto se analizaron las dificultades, logros y problemas de la Iglesia en el cumplimiento de su misión de servicio a los hombres.

### LA PAZ Y LOS EXILIADOS

Entre los temas particulares que el obispo de Magallanes trató con el Papa, en su entrevista privada, estuvieron el esfuerzo renovador de esa diócesis en el campo pastoral, logrado a través del Sínodo, y su profunda preocupación por la situación que se vive en la zona, a raíz del conflicto limítrofe entre Chile y Argentina. Al respecto, el Santo Padre "me subrayó que no puede haber espíritu de paz, si no se desarmen las manos", puntualizó el prelado.

Otro punto de su conversación con Juan Pablo II fue el dramático problema de los exiliados chilenos. "He quedado más impresionado que nunca sobre la triste realidad que viven estos hermanos nuestros", afirmó el obispo Tomás González, quien sostuvo entrevistas

con grupos de exiliados en Europa. Igualmente impresionado quedó el Papa, quien requirió del obispo de Punta Arenas mayores antecedentes de dicha situación. "El Papa me preguntó si eran 200 o 300 personas. Yo le hice ver que los exiliados eran varios miles de miles. El quedó muy preocupado por este problema humano".

Respecto al discurso que el Papa dirigió a los obispos chilenos, y que cierta prensa interpretó maliciosamente como una "advertencia" pontificia al episcopado nacional de "no inmiscuirse en asuntos políticos y temporales", y como una desaprobación a la labor realizada por la Iglesia chilena, los obispos Tomás González, Enrique Alvear y Carlos González afirman que el sentido que el Santo Padre dio a su discurso fue de "una aprobación y un total apoyo a la línea pastoral seguida por nuestro episcopado".

- Con entrevista colectiva finalizó visita "Ad Limina" de obispos chilenos al Santo Padre.
- En conversaciones con prelados, Juan Pablo II conoció realidad pastoral y nacional de Chile.
- Especial deferencia con el Cardenal Raúl Silva Henríquez mostró el Sumo Pontífice.

"Una vez más la prensa oficialista chilena ha sido terriblemente sectaria; lastimosamente no se distingue por su objetividad" señaló el obispo de Punta Arenas.

Respecto al párrafo: "Vuestra misión está en seguir las huellas de Cristo, Buen Pastor. No sois ni un simposio de expertos, ni un parlamento de políticos, ni un congreso de científicos o técnicos, sino que sois pastores de la Iglesia", el obispo de Talca, Carlos González, explicó que: "fue una cita que hizo el Papa de sus palabras en Puebla. O sea, repitió lo que dijo en enero. A la Iglesia no le compete el ejercicio del poder, ni la búsqueda del poder, ni convertirse en alternativa de poder, pero sí en ser conciencia moral y religiosa del hombre de hoy".

"Lo que dijo el Papa no puede ser separado de todo un contexto. Pretender que con esa frase el Papa considera

que la misión de la Iglesia es sólo espiritual, es una forma de atacarlo. Sí, se le ataca, porque el Papa está actuando en el conflicto del Beagle, que es político. Se le ataca, porque en Cracovia habló de la libertad que busca la Iglesia de Polonia; porque en la OEA habló del desempleo y del desempleo. Como ven, el pastelero mayor se habría desentendido de sus pasteles", comentó el prelado talquino, aludiendo directamente al titular de primera página de un matutino de la cadena "El Mercurio" "Papa a obispos chilenos: Pasteleros a tus pasteles".

A su vez, el obispo Enrique Alvear indicó que el mencionado párrafo del discurso del Papa está señalando la misión específica de los obispos que el mismo Pontífice realiza. Así lo demuestra su discurso en la Organización de Estados Americanos (OEA), donde hace un llamado a frenar la carrera armamentista, habla sobre la necesaria participación política de los pueblos, se refiere a las medidas excepcionales que nunca deben atentar contra la dignidad del hombre.

### LOGRAR UN ORDEN SOCIAL JUSTO

"El Papa toca en este discurso una serie de temas conflictivos y de actualidad; pero no lo hace desde un punto de vista técnico, científico. No lo hace como experto en ciencias humanas. Lo hace como un experto en humanidad. Lo hace como Pastor. Advierte desde un punto de vista evangélico como todas las situaciones de injusticia dañan a la convivencia, la armonía, el bien entre los hombres. Somos expertos y maestros de la verdad, signos y constructores de la unidad, defensores y promotores de la dignidad del hombre. Para lograr un orden cada vez más cristiano, debemos promover un orden social cada vez más justo. Esto es lo que nos dijo el Papa. Esto es lo que el Papa también dijo en la OEA", afirmó monseñor Alvear.

"Todos los obispos quedamos muy contentos, porque cada uno pudo expresar lo que estimaba conveniente e informarlo sobre lo más importante. Así el Papa conoció la realidad de los campesinos chilenos, de los trabajadores, de los jóvenes, la situación de los derechos humanos. Recibimos del Santo Padre el más amplio apoyo a nuestra labor, él nos animó a seguir adelante. Acentuó la misma línea de trabajo que ha tenido el episcopado chileno en los últimos años. Lo que significa que en un contexto de evangelización debemos tener muy presentes el bien del hombre, la dignidad humana, la liberación integral, nuestra preocupación por todos los hombres, preferencialmente por los más pobres", puntualizó el obispo auxiliar de Santiago y Vicario de la zona oeste.

